

# Los refranes de la tribu

"Quand sera brisé l'infine servage de la femme, quand elle vivra pour elle et par elle, l'homme —jusqu'ici abominable— lui ayant donné son renvoi, elle sera poète, elle aussi: la femme trouvera l'inconnu! Ces mondes d'idées diffèrent des nôtres? Elle trouvera des choses étranges, insondables, repoussantes, délicieuses, nous les prendrons, nous les comprendrons".  
Arthur Rimbaud.

Las respuestas de Susan Sontag al cuestionario sobre la liberación de la mujer publicadas en la difunta revista "Libre" (1) y que, con más de cuatro años de retraso "administrativo", aparecen por fin en la Península en el número de enero de "Ozono", abordan con la inteligencia y agudeza características de la gran ensayista norteamericana un punto clave para la comprensión del status servil e inferior, de esclavo o animal doméstico, en que ha vegetado el "segundo sexo" desde la noche de los tiempos; me refiero a la apropiación machista del idioma, a una aberrante clasificación de los géneros impuesta por el uso secular de la lengua, que no sólo disimula la presencia de la mujer fuera del minúsculo territorio de las actividades "específicamente femeninas", sino que la asimila siempre, independientemente del número y cualquier otra circunstancia, al sexo opuesto, al confundir las nociones dispares de "varón" y "ser humano" en un término ambiguo, "hombre", del que la mujer forma parte. Que hablando de un varón y cien mujeres digamos con la mayor tranquilidad del mundo "los espectadores" y "los" abarquemos con un genérico "ellos" o, refiriéndonos a Dios, lo masculinemos en vez de designarlo, como sería lógico, con un género neutro, debería hacernos reflexionar sobre el ubicuo imperialismo gramatical masculino y la tenaz manipulación sexista del idioma como instrumento de poder. La necesidad de una reevaluación de los supuestos en que se funda la lengua y una revisión de las normas gramaticales que favorecen la escandalosa diferencia de status social entre uno y otro sexo, aparece hoy, a la luz de la actual concienciación de la mujer, como uno de los objetivos fundamentales del movimiento feminista en el arduo, empinado camino que debe conducir al sexo tradicionalmente oprimido a una participación real y plena en el arte, ciencia, política, gobierno acaparrados hasta la fecha por el sexo opresor. Dejando de lado por ahora la ingente tarea de neutralizar el lenguaje a que alude Susan Sontag —empresa común de la totalidad de las lenguas de nuestra civilización patriarcal—, propondremos tan sólo como fuente de reflexión a

nuestras lectoras y lectores un aspecto parcial —específicamente hispano— del uso lingüístico tocante al "otro sexo": un repaso a los dichos, proverbios y sentencias de nuestro refranero alusivos a la mujer que figuran en el Diccionario de la Real Academia (doctísima corporación a la cual, no estará de más recordarlo, las escritoras no tienen acceso) y que ofrecen la ventaja de expresar sin ambages los sentimientos y opiniones de la tribu al respecto (sentimientos y

que los "hombres de gobierno" sean en realidad "criados", habremos alcanzado al fin nuestra soñada sociedad igualitaria.

**MUJER DEL ARTE, DE LA VIDA, AIRADA, ETCETERA. RAMERA.** [Arte, vida, aire conducen a la prostitución. Mujer sin arte, mujer de la muerte, mujer sin aire se aplican a contrarios a las que se mantienen "honestas".]

**MUJER MUNDANA, PERDIDA O PUBLICA. RAMERA.** [El hombre mundano no es un hombre per-

## Juan Goytisolo

opiniones avalados tácitamente por dicha corporación, guardiana celosa del Buen Decir, y cuyas funciones represivas, de policía del idioma, no constituyen un secreto para nadie). Para ello nos limitaremos a la amenaza instructiva tarea de reproducir algunas de las

dido ni mucho menos macarra. En cuanto a las diferencias entre "hombre público", promovido a las cimas de la fama y "mujer pública", arrojada a los infiernos del desprecio, dejamos la conclusión a juicio de nuestras lectoras y lectores.]



*La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.*  
(Dibujo de Castelao.)

acepciones del término "mujer" y los refranes correspondientes al mismo junto con las explicaciones, verdaderamente esclarecedoras, del propio Diccionario, agregando entre corchetes algunos comentarios de nuestra cosecha. Agárrese el lector, y sobre todo la lectora, a la butaca o a lo que tengan más a mano, y comencemos.

**MUJER DE GOBIERNO.** Criada que tiene a su cargo el gobierno económico de la casa. El día en

**A LA MUJER BRAVA, DALLE LA SOGA LARGA.** Referencia que aconseja disimular con prudencia lo que no se puede remediar prontamente, aguardando ocasión y coyuntura a propósito para reprenderlo o castigarlo. [La bravura, esto es, el valor, valentía o ánimo excesivos de la mujer, requieren represión y castigo por parte de los varones, pero no viceversa.]

**A LA MUJER CASADA, EL MARIADO LE BASTA.** Referencia que



La Real Academia Española de la Lengua, doctísima corporación a la que no tienen acceso las mujeres.

da a entender que la mujer buena no debe complacer sino a su marido. [Y, a la inversa, el marido bueno a su mujer, pero este refrán no figura en el Diccionario de la Real Academia, tal vez porque lo de marido bueno huele a manso o consentido, e invita a la cornamenta.]

**A LA MUJER CASTA, DIOS LE BASTA.** Referencia que enseña que Dios cuida particularmente de las mujeres honestas. [De las otras se cuidan los hombres, en especial los rufianes o alcahuetes.]

**A LA MUJER LOCA, MAS LE AGRADA EL PANDERO QUE LA TOCA.** Referencia que censura en la mujer el afán immoderado de divertirse. [Este afán, como es obvio, debe ser atributo exclusivo de los varones.]

**A LA MUJER Y A LA MULA, POR EL PICO LES ENTRA LA HERMOSURA.** [La comparación es sumamente caballeresca y evoca una realidad en vías de extinción en España, pero siempre actual en la mayoría de países de Hispanoamérica, en donde la esposa es mula de día y mujer de noche.]

**A LA MUJER Y A LA PICAZA, LO QUE VIERES EN LA PLAZA.** Referencia que acusa a las mujeres de poco aptas para guardar secretos. [Lo que implica que debe ser mantenida, como los niños y los idiotas, al margen de los problemas importantes, coto vedado de los varones.]

**A LA MUJER Y A LA VIÑA, EL HOMBRE LA HACE GARRIDA.** Referencia que da a entender que en la galanura y buen porte de la mujer se conoce la estimación que hace de ella su marido, así como se conoce en la lozanía de la viña el cuidado del año. [La ecuación amo-marido, viña-mujer pone de relieve el carácter de bien semoviente de ésta, simple objeto pasivo del dominio y voluntad del varón.]

**CON LA MUJER Y EL DINERO NO TE BURLES, COMPAÑERO.** Referencia que enseña el cuidado y recato que se debe tener con el uno y con la otra. [De nuevo, la concepción de la mujer en cuanto bien, ahora fungible, que hay que preservar del peligro, pues se pierde con facilidad.]

**LA MUJER ALGARERA, NUNCA HACE LARGA TELA.** Referencia que advierte que la mujer que habla mucho, trabaja poco. [Donde se invita a la mujer a la mudex por aquello de que el silencio es oro, y se dejan los privilegios del discurso en la boca prudente de

[1] La encuesta fue dirigida a un grupo de escritoras y mujeres públicas (empleamos apostó el adjetivo, deslustrado de sus connotaciones machistas), entre las que figuraban Françoise Giroud, Rossana Rossanda, Susan Sontag, Jean Franco y otras.

los varones, que, como es sabido, jamás hablan por los codos.]

**LA MUJER BUENA, DE LA CASA VACIA HACE LLENA.** Referencia que ensalza, por lo que hace prosperar la casa, el orden y economía de la buena madre de familia. [La noción de gobernanta encubre a fin de cuentas su escueta realidad de ser doméstico, de criada que trabaja de balde. La mujer buena es, por otra parte, sinónimo de madre de familia, recluida en el hogar, en contraposición a la perdida o mala que se echa al mundo.]

**LA MUJER DEL CIEGO, ¿PARA QUIEN SE AFEITA?** Referencia que vitupera el demasiado adorno de las mujeres con el fin de agradar a otros más que a sus maridos. [Lo mismo podría decirse de los varones, pero el refranero se guarda muy bien de hacerlo. En cuanto a la ceguera como sinónimo de estado marital, refleja con nitidez la triste realidad del matrimonio católico, en el que el marido se ciega y deja de ver a la mujer en términos de hembra para sublimarla en calidad de madre, y reserva el don de la vista y de los restantes sentidos corporales para las de la vida, perdidas o mundanas.]

**LA MUJER DEL VIÑADERO, BUEN OTOÑO Y MAL INVIERNO.** Referencia que da a entender que como la subsistencia de las mujeres depende comúnmente del oficio u ocupación del marido, lo pasa bien la del viñadero en la época en que éste gana. [El status colonial de la esposa con respecto al marido se traduce de nuevo en términos de resignación e impotencia ante la buena o mala gestión por éste de los asuntos de economía y gobierno.]

**LA MUJER HONRADA, LA PIERNA QUEBRADA Y EN CASA.** Referencia que aconseja el recato y recogimiento que deben observar las mujeres. [Sin comentarios.]

**LA MUJER LOCA, POR LA VISTA COMPRA LA TOCA.** Referencia que reprende la ligereza e indiscreción de los que entran en negocios sin examinar sus circunstancias. [Ligereza e indiscreción son asimiladas al "otro sexo" y "afeminan" al hombre que incurre en ellas.]

**LA MUJER PLACERA DICE DE TODOS, Y TODOS DE ELLA.** Referencia que expresa los vicios y peligros de las mujeres que paran poco en casa. [Escoja usted una esposa muda y, si por desgracia no la encuentra, encierre a la que halle bajo siete llaves y podrá usted dormir tranquilo, con honor y sin cuernos.]

**LA MUJER PULIDA, LA CASA SUCIA Y LA PUERTA BARRIDA.** Referencia que alude al descuido con que suelen mirar sus casas las mujeres muy dadas a componerse. [Búsquese usted una mujer sin pulir y su casa brillará como una tacita de plata.]

**LA MUJER, ROGADA; Y LA OLLA, REPOSADA.** Referencia que enseña cuánto realza a la mujer el recato. [Reposo, sosiego, reclusión, fragilidad, silencio. Ideal de la mujer como jarro de flores o tlesto de helechos, que adorna y calla.]

**LA MUJER Y EL VIDRIO SIEMPRE ESTAN EN PELIGRO.** Referencia que pondera el cuidado que la mujer ha de tener de su honestidad y recato. [El hombre, claro, no, por la sencilla razón de que el peligro es él.]

**LA MUJER Y EL VINO SACAN AL HOMBRE DE TINO.** Referencia que encarece la necesidad de no dejarse dominar por la liviandad ni por la embriaguez. [Mujer sinónimo de liviandad; y hombre, a contrario, de cordura. La mujer no sólo está en peligro en razón de su fragilidad vitrea, sino que es a su vez peligrosa tanto cuanto puede hacernos perder el caletre. Aun recluida en el hogar, para que no se quebre, resulta dañina si abre la boca y cometemos la locura de escuchar su discurso. Conclusión: tapones para los oídos, a fin de prevenir los posibles desatinos de los infelices maridos crédulos.]

**LA MUJER Y LA PERA, LA QUE CALLA ES BUENA, O LA QUE NO SUENA.** Referencia que alaba el silencio en las mujeres. [En los hombres, desde luego, no.]

**LA MUJER Y LA SARDINA, DE ROSTROS EN LA CENIZA.** Referencia que recomienda a las mujeres las ocupaciones domésticas propias de ellas. [Esto es, arrimar el rostro a la ceniza, cuando no a la letrina—variación ésta que no sólo

refleja con fidelidad su status servil, sino que ofrece asimismo la ventaja de una rima perfecta.]

**MUESTRAME TU MUJER, DECIRTE HE QUE MARIDO TIEN.** Referencia que da a entender que en el porte de los inferiores se conoce el gobierno del superior. [Las cosas están claras para el refranero y los señores académicos que lo glorian: el celebrado matrimonio cristiano es un contrato entre un ser superior que gobierna y una criatura inferior que obedece.]

**YENDO LAS MUJERES AL HILLANDERO, VAN AL MENTIDERO.** Referencia que advierte que cuando se reúnen muchas mujeres, suelen hablar mucho y con ligereza. [Y los varones, poco y con gravedad, ¿no es cierto?]

Interunquemos la lectura aquí: con lo expuesto nos basta. El sentir tradicional de nuestro pueblo—amorosamente recogido y perpetuado por los académicos—en lo que atañe al "bello sexo"—ese mismo sexo que a despecho, o a causa de su belleza se quiere conservar siempre oculto y amordazado—resulta mucho más elocuente que los floridos discursos que oímos a menudo acerca de la caba-

llosidad y cortesía, o los cumplidos y requiebros que los carpetos prodigan a sus madres, hermanas, esposas, hijas y amadas. Los refranes de la tribu son el mejor testimonio de que la familia nuclear—tal como intuyera Virginia Woolf y demuestra Susan Sontag—es la célula primitiva del fascismo y su vasta panoplia de mitos, prejuicios, fantasmas. Luchar por el cambio político y económico del país, como nos proponen hoy los partidos de la oposición democrática, sin poner en tela de juicio los privilegios del sexismo sancionados por nuestras costumbres y el monopolio chovinista del lenguaje, me parece una empresa condenada al fracaso en la medida en que ello equivaldría a dejar incólume un conjunto de estructuras sociales y mentales totalmente anacrónicas, injustas e inoperantes, que frenarían y desvirtuarían a la larga la dinámica del proceso transformador. La liberación de la mujer debe hacerse, y se hará, al margen y a contrapelo de los partidos políticos, ya que éstos, por muy revolucionarios que sean sus programas, se hallan inbuídos de criterios y actitudes sexistas, y siguen considerando a los miembros del otro sexo, en la práctica, si no en la teoría, como meros militantes de segunda, alejados de los centros de decisión (2).

No quisiera concluir estas reflexiones trazadas a vuelapluma sin una modesta proposición a nuestros académicos y escritoras:

1) Abandonando por un tiempo su noble tarea de limpiar, fijar y dar esplendor al idioma, aquéllos podrían ejercer, en estos días en que la mujer cobra conciencia de su verdadera situación, una labor más ingrata, pero infinitamente más útil: la de purgar el Diccionario de cuantos dichos y acepciones insultan la dignidad de las mujeres, como en fecha reciente, y a impulso de los nuevos vientos conciliarios, lo "aggiornaron" y desinfectaron de las connotaciones antisemiticas más estridentes (juicio como sinónimo de avaro, usurero, explotador, agiotista, etcétera).

2) Aguardando la revisión de la clasificación gramatical de los géneros, las escritoras deberían emprender desde hoy, por su parte, una campaña sutil de guerrilla y desgaste, destinada a inquietar, enfurecer, minar las posiciones y sacar de sus casillas a los lectores y correctores de pruebas del campo enemigo, feminizando sistemáticamente, por ejemplo, los plurales colectivos mixtos, o escribiendo siempre Ella—como hacían mis estudiantas de New York University—al referirse a Dios.

Las respuestas de Susan Sontag al cuestionario que reproduce "Ozono" muestran en todo caso que las próximas batallas de la mujer en vistas a su liberación no pueden descuidar en modo alguno, antes bien, fijarla como objetivo primordial alcanzable, la poderosa ciudadanía sexista del lenguaje. ■

(2) La presencia simbólica de alguna mujer en la dirección de los partidos no invalida lo que digo, ya que, como argumenta magistralmente Susan Sontag, sirve de simple coartada y refuerza de hecho la estructura sexista del poder.



A la mujer brava, dalle la soga larga.

**LA MUJER Y LA CAMUESA, O LA CEREZA, POR SU MAL SE AFEITAN.** Referencia que advierte que se hacen víctimas del apetito, la primera por los afeites y adornos de su rostro, y la segunda por los colores que indican su madurez. [Comparación entre la mujer y un fruto fungible. Para no ser "consumida" a causa de su "madurez" aquélla debe permanecer verde o niña, y pasar sin transición a la fase "incomestible" de vieja.]

**LA MUJER Y LA CIBERA, O LA TELA, NO LA CATES A LA CANDELA.** Referencia que enseña la precaución con que uno ha de escoger estas cosas para no quedar engañado. [En opinión de los señores académicos, la mujer es una cosa a igual título que la cibera o la tela, y como a estas últimas debemos elegir la con lupa, no sea que nos den gato por liebre o puta por virgen. Inútil decir que los varones no son escogidos, sino que escogen, y sobran por tanto las precauciones puestas que, como dice la canción, "ni se quebran ni se rompen, ni se venden por dinero".]

**LA MUJER Y LA GALLINA, HASTA LA CASA DE LA VECINA, O POR ANDAR SE PIERDEN AINA.** Referencia que advierte a las